Daniela Vargas, la estudiante de Ingeniería Civil Biomédica que fue invitada por la NASA a presenciar el lanzamiento de la Misión Lucy

Con 16 años de edad y cursando aún su educación media, Daniela Vargas y su padre, el ingeniero informático Claudio Vargas, fueron los únicos chilenos en ser invitados a presenciar el lanzamiento de la Misión Lucy en el Kennedy Space Center, ubicado en Florida, Estados Unidos, en octubre del 2021.

¿Cómo surgió la invitación? El padre de Daniela era amigo desde la década de los años 90’ de la Dra. Adriana Ocampo, geóloga planetaria y directora ejecutiva de la Misión Lucy, considerada la primera expedición espacial que tiene por objetivo explorar los asteroides troyanos de Júpiter. Durante aproximadamente doce años, la sonda analizará los fósiles de la formación del Sistema Solar, sobrevolando diez asteroides para investigar los orígenes planetarios.

Hoy cursando segundo año de la carrera de Ingeniería Civil Biomédica, Daniela recuerda ese momento: “Fue una experiencia curiosa, al principio no creí en el hecho de asistir a un evento de esas características hasta que me llegó la invitación real de la NASA”, explica.

“Cuando ya estaba instalada con bandera en mano entendí realmente que estaba viendo un despegue. Todas las emociones y euforia llegaron en ese momento, me sentí orgullosa de haber llegado a ese lugar. Creo que es uno

de los eventos más bellos que he visto en mi vida hasta hoy", señala.

Sobre el efecto que esa experiencia tuvo en su vida, la estudiante señala que "me permitió reconocer áreas que me gustan muy marcadas y la expectativa de lo que quería ser, tanto como profesional y en el ámbito personal. En el fondo me permitió entender cómo una piedra puede aportar tanto en la sociedad".

Decisiones de estudio

Daniela cuenta que "durante la estadía en el Kennedy Space Center tuve la oportunidad de investigar casos anteriores, lo cual me hizo sentir muy curiosa y emocionada. Durante la enseñanza media me interesaban lla ciencia y la biología, pero luego descubrí mi carrera el año 2024, notando muchas de estas similitudes entre lo que yo buscaba con el viaje a Estados Unidos".

"Pude comprender que las mismas cosas que me emocionaban en Cabo Cañaveral se reflejaban en lo que significaba mi carrera, entonces el viaje no solo me ayudó como persona, sino que además me nutrió para mi futuro como profesional y en mis decisiones de estudio", explica.

Su presente como estudiante de Biomédica lo califica como "bastante difícil, vengo de la generación pandémica, aparte de nunca haber tomado electivos de matemáticas, me ha costado mucho acostumbrarme el primer año, pero ya ahora en segundo ha sido muy motivador, viendo un área que me interesa mucho, como lo es la informática clínica, cada avance que tengo, me hace sentir expectante y emocionada, porque es algo que me apasiona".

"Mi proyecto principal es mejorar en la parte informática, el tema de gestión de datos y estadística clínica me interesa mucho. Siempre fui conocida por ser una 'rata de

laboratorio’ y esta carrera tiene mucho de eso. Para mi a esta altura estar en el laboratorio y en las cátedras de la especialidad es como estar en un festival, es emocionante y desafiante, lo cual era algo que yo buscaba”, añade.